

LA BATALLA

Organo Oficial del Comité Departamental Pro Italia

"Tu regere populos, Romane, memento". -Virgilio. (Acuérdate, Romano, que gobernarás los pueblos)

Los equilibrios de Flandin

El diario «Gringoire», de París, refiere un episodio muy sugestivo sobre la verdadera situación de las relaciones franco-italianas.

Dice «Gringoire»: El viernes 6 de marzo, por la tarde, Flandin recibió a algunos correspondientes franceses y les manifestó lo que sigue:

«Por lo que se refiere al petróleo, nosotros iremos hasta el final, pero si después del petróleo fuera necesario ir más lejos, nosotros no seremos los últimos en seguir a Inglaterra, porque estamos de acuerdo con ella al ciento por ciento. En caso de necesidad, Francia llegará hasta el fin y yo sé lo que digo».

Al otro día de esta importante declaración, las tropas alemanas entraban en Rhenania. Desde ese momento los diarios del Gobierno no perdieron ninguna oportunidad para hacer «flamear» la gran bandera de «la fraternidad latina», afirmando la voluntad francesa de poner fin a las odiosas y estúpidas sanciones contra Italia.

Los anglofilos propósitos de Flandin, son del viernes 6 de marzo, expresados en el Quai d'Orsay. Siempre el mismo viernes, a las doce de la noche, noticias llegadas de Berlín, anunciaban para el día siguiente la ocupación militar de Rhenania. El sábado, 7 de marzo, M. Flandin, hablando con los mismos correspondientes a los cuales había anteriormente hecho las declaraciones que sabemos, tuvo la «flexibilidad» de decir, refiriéndose a la situación creada por el gesto de Hitler: «Nosotros deliberamos, de común acuerdo, se entiende, con Londres, Bruselas y ROMA»...

Los comentarios huelgan.

Gases de mostaza

Preguntas y respuestas

—Por qué la Home Fleet de la Gran Bretaña, que tan lindo decoraba de poderío las ondas azules del Mar Nuestro, se va retirando paulatinamente?

—Pues... Te voy a decir. De tanto hacer la «tensión» en el Mediterráneo, se «acalambió».

Y el masajista de Londres ordenó que fuera a dique seco, para ver si adquiere, nuevamente, «flexibilidad».

—¿Por qué Monsieur Flandin in-

siste en el asunto de los alemanes que ocuparon militarmente la Rhenania, —(que es de ellos, digan lo que digan los Tratados)—y no apoya al «bizarro» Capitán Eden, que deriva el asunto a los gases de mostaza que le han dicho que usa contra los abisinios el Ejército del Rey de Italia?

—Pues... Te voy a decir. Porque al francés se le ha subido la mostaza a las narices, al comprender, ¡al fin! que los ingleses sólo se interesan por el Nilo y que el Rhin no les importa un pito, sin carga de tabaco.

—¿Por qué la Cruz Roja Internacional se le retobó a Mister Eden cuando éste pretendió que le diera informes desfavorables y perjudiciales a Italia?

—Pues... Te voy a decir. Porque a la Cruz Roja la sostiene el mundo entero y, de acuerdo a su neutralidad, no puede ni debe dar informes tendenciosos destinados a hacer presión, desde Ginebra, sobre el sentimentalismo de las naciones ajenas al conflicto.

—¿Por qué Mister Eden ha redoblado su furia contra Italia, después de la ocupación de Gondar?

—Pues... Te voy a decir. Eso tienen razón los ingleses. Son muy atrevidos esos italianos que, después de atravesar los desiertos, sin una queja, sin una flojedad, sin un desfallecimiento, ahora se acercan muy tranquilos a las fuentes del Nilo Azul a llenar de agua sus caramañolas de soldados sedientos...

—¿Qué abran pozos, si quieren, pero el Nilo, «Noli me tangeri»!

¿Por qué los abisinios de Mercedes, que anunciaron una conferencia contra el fascismo y la guerra, hicieron una asamblea política de oposición?

Pues... Te voy a decir. Porque se hacían lo que habían anunciado, no encontraban «piernas». Para ir a oír hablar mal de Italia y de la raza latina, sólo podrían encontrar un puñadito de degenerados y de ignorantes y así, «dándoles el opio», fueron muchos a eyacular el veneno que los ahoga...

El Sultanato de Aussa

Una marcha épica y fantástica

Ya es italiana la rica y fértil región de la Dankalia, conocida por el Sultanato de Aussa, poblada por abisinios musulmanes, que nunca hicieron buenas migas con el Negus amhárico, que los suzorgó por ser más fuerte.

En este Sultanato hay tierras aptas para excelentes cultivos, principalmente de cereales, en cuanto se organice el trabajo y se hagan obras de irrigación, que son factibles por la abundancia de pozos de agua dulce y de pequeños lagos.

La incuria de sus pobladores ha permitido que esa región fértil, propicia para el trabajo del hombre, haya permanecido cientos y cientos de años sin evolucionar ni progresar.

Tiene también su importancia estratégica, por su relativa vecindad con la Somalia Francesa y la Somalia Británica y por eso Menelik, en 1896, se apoderó del tal Sultanato, cuando los italianos abandonaron el Tigré.

Pero, para llegar a Aussa, el Ejército Expedicionario tuvo que hacer una marcha fantástica, realmente épica, solo comparable a las que hacían aquellas Legiones Romanas, hace veinte siglos, recorriendo todos los ámbitos del orbe conocido, cuando el mundo era Roma.

Seisenta y cuatro grados de calor (64 Centígrado) soportaron las tropas italianas al avanzar al Ejército de Dankalia, hecho, probablemente, de un mar antiguo, desecado hace milenios, donde no crece ninguna hierba ni vive ningún animal útil al hombre.

La espantosa desolación de la Dankalia, en su región del desierto, es casi indescriptible: inmensas llanuras de cenizas, entre bloques imponentes de rocas volcánicas; lava, arena, sal... y montañas absurdas que aún conservan el horror de remotos cataclismos.

Por ese infierno cruzaron las tropas italianas, con el arma al brazo y la canción en los labios, cumpliendo a pie una fantástica jornada de 350 kilómetros, entendiéndose bien, de trescientos cincuenta kilómetros.

Pero todo sacrificio es nimio cuando la patria lo reclama. La tricolor de Italia flamea en los poblados del Sultanato de Aussa, cuyos habitantes han recibido con júbilo y demostraciones de formal acatamiento al Ejército Expedicionario, que viene a liberarlos del bárbaro tutelaje de los amháricos, que no hacían otra cosa que expoliarlos y deprimirlos.

El Sultanato de Aussa, —y nos permitimos estos detalles para mejor ilustrar la opinión de los lectores de LA BATALLA,— no tiene límites precisos, pero sí una ubicación privilegiada y tierras especiales, donde se cría en abundancia el ganado bovino, lo que no nos conviene mucho a los rioplatenses, pues en manos

de Italia, no tardará muchas décadas en convertirse en un serio competidor de nuestras carnes de exportación.

La Aviación italiana

Demostración pacífica sobre Addis Abeba

Nuestro periódico es semanal y por ello, a veces, nos abstenemos de ciertos comentarios, pensando que cuando salen a la luz de la publicidad, ya no tienen objeto, porque los hechos se van desarrollando con una velocidad que parece vertiginosa.

Sin embargo, debemos decir esto, que en los momentos de escribir estas líneas es la verdad.

Como respuesta a las chicanas inglesas, que quieren enredar las cosas de Europa con sus protestas por el supuesto uso de gases por parte de los aviones italianos, derivando así sus obligaciones de apoyar a Francia contra el Reich. (Mr. Eden no usa perra, que sino le temblaría, como una vara verde frente a los bigotes de Hitler.) la aviación italiana proyecta hacer una demostración, en estos días.

Doscientos aviones de bombardeo volarán, durante unas horas, sobre Addis Abeba, arrojando sobre la población... no gases ni explosivos, sino proclamas, en tono cordial, aconsejando a los súbditos del ex-Rey de Reyes, que se sometan y se amparen bajo la amplia bandera tricolor, que les garantizará derechos, le asegurará libertades y les proporcionará trabajo fecundo y remunerador.

Ello demostrará a los abisinios que el Ejército Expedicionario no busca la destrucción y la matanza sistemáticas por pruritos de venganza ni por alardes de fuerza, sino que rompe huevos cuando no hay más remedio que hacer tortilla.

Y demostrará también a los que sienten cosquilleos nerviosos porque los «bersaglieri» ya llenan sus cantimploras con agua del lago Tsana (Victoria Nansa, en castellano) lo que es el poderío aéreo de Italia, que en una guerra de destrucción, —(a la que podría obligarla la desesperación provocada por las sanciones infusas, la injusticia con que es tratada por sus ex-aliados, la humillación que intentan las flotas extranjeras al pretender dominar el Mediterráneo)— estaría en condiciones de borrar del mapa algunas orgullosas ciudades, donde tienen asiento las delegaciones completadas para herirla a mansalva.

LA BATALLA

Organo Oficial del Comité Departamental Pro Italia

"Tu regere populos, Romane, memento".-Virgilio. (Acuérdate, Romano, que gobernarás los pueblos)

Los equilibrios de Flandin

El diario «Gringoire», de París, refiere un episodio muy sugestivo sobre la verdadera situación de las relaciones franco-italianas.

Dice «Gringoire»: El viernes 6 de marzo, por la tarde, Flandin recibió a algunos correspondientes franceses y les manifestó lo que sigue:

«Por lo que se refiere al petróleo, nosotros iremos hasta el final, pero si después del petróleo fuera necesario ir más lejos, nosotros no seremos los últimos en seguir a Inglaterra, porque estamos de acuerdo con ella al ciento por ciento. En caso de necesidad, Francia llegará hasta el fin y yo sé lo que digo».

Al otro día de esta importante declaración, las tropas alemanas entraban en Rhenania. Desde ese momento los diarios del Gobierno no perdieron ninguna oportunidad para hacer «flamear» la gran bandera de «la fraternidad latina», afirmando la voluntad francesa de poner fin a las odiosas y estúpidas sanciones contra Italia.

Los anglofilos propósitos de Flandin, son del viernes 6 de marzo, expresados en el Quai d'Orsay. Siempre el mismo viernes, a las doce de la noche, noticias llegadas de Berlín, anunciaban para el día siguiente la ocupación militar de Rhenania. El sábado, 7 de marzo, M. Flandin, hablando con los mismos correspondientes a los cuales había anteriormente hecho las declaraciones que sabemos, tuvo la «flexibilidad» de decir, refiriéndose a la situación creada por el gesto de Hitler: «Nosotros deliberamos, de común acuerdo, se entiende, con Londres, Bruselas y ROMA»...

Los comentarios huelgan.

Gases de mostaza

Preguntas y respuestas

—Por qué la Home Fleet de la Gran Bretaña, que tan lindo decoraba de poderío las ondas azules del Mar Nuestro, se va retirando paulatinamente?

—Pues.... Te voy a decir. De tanto hacer la «tensión» en el Mediterráneo, se «acalambió».

Y el masajista de Londres ordenó que fuera a dique seco, para ver si adquiere, nuevamente, «flexibilidad».

—¿Por qué Monsieur Flandin in-

siste en el asunto de los alemanes que ocuparon militarmente la Rhenania, —(que es de ellos, digan lo que digan los Tratados)—y no apoya al «bizarro» Capitán Eden, que deriva el asunto a los gases de mostaza que le han dicho que usa contra los abisinios el Ejército del Rey de Italia?

—Pues.... Te voy a decir. Porque al francés se le ha subido la mostaza a las narices, al comprender, ¡al fin! que los ingleses sólo se interesan por el Nilo y que el Rhin no les importa un pito, sin carga de tabaco.

—¿Por qué la Cruz Roja Internacional se le retobó a Mister Eden cuando éste pretendió que le diera informes desfavorables y perjudiciales a Italia?

—Pues.... Te voy a decir. Porque a la Cruz Roja la sostiene el mundo entero y, de acuerdo a su neutralidad, no puede ni debe dar informes tendenciosos destinados a hacer presión, desde Ginebra, sobre el sentimentalismo de las naciones ajenas al conflicto.

—¿Por qué Mister Eden ha redoblado su furia contra Italia, después de la ocupación de Gondar?

—Pues.... Te voy a decir. Eso tienen razón los ingleses. Son muy atrevidos esos italianos que, después de atravesar los desiertos, sin una queja, sin una flojedad, sin un desfallecimiento, ahora se acercan muy tranquilos a las fuentes del Nilo Azul a llenar de agua sus caramañolas de soldados sedientos...

—¿Qué abran pozos, si quieren, pero el Nilo, «Noli me tangeri»!

¿Por qué los abisinios de Mercedes, que anunciaron una conferencia contra el fascismo y la guerra, hicieron una asamblea política de oposición?

Pues... Te voy a decir. Porque se hacían lo que habían anunciado, no encontraban «piernas». Para ir a oír hablar mal de Italia y de la raza latina, sólo podrían encontrar un puñadito de degenerados y de ignorantes y así, «dándoles el opio», fueron muchos a eyacular el veneno que los ahoga....

El Sultanato de Aussa

Una marcha épica y fantástica

Ya es italiana la rica y fértil región de la Dankalia, conocida por el Sultanato de Aussa, poblada por abisinios musulmanes, que nunca hicieron buenas migas con el Negus amhárico, que los suzorgó por ser más fuerte.

En este Sultanato hay tierras aptas para excelentes cultivos, principalmente de cereales, en cuanto se organice el trabajo y se hagan obras de irrigación, que son factibles por la abundancia de pozos de agua dulce y de pequeños lagos.

La incuria de sus pobladores ha permitido que esa región fértil, propicia para el trabajo del hombre, haya permanecido cientos y cientos de años sin evolucionar ni progresar.

Tiene también su importancia estratégica, por su relativa vecindad con la Somalia Francesa y la Somalia Británica y por eso Menelik, en 1896, se apoderó del tal Sultanato, cuando los italianos abandonaron el Tigré.

Pero, para llegar a Aussa, el Ejército Expedicionario tuvo que hacer una marcha fantástica, realmente épica, solo comparable a las que hacían aquellas Legiones Romanas, hace veinte siglos, recorriendo todos los ámbitos del orbe conocido, cuando el mundo era Roma.

Seisenta y cuatro grados de calor (64 Centígrado) soportaron las tropas italianas al avanzar al Ejército de Dankalia, hecho, probablemente, de un mar antiguo, desecado hace milenios, donde no crece ninguna hierba ni vive ningún animal útil al hombre.

La espantosa desolación de la Dankalia, en su región del desierto, es casi indescriptible: inmensas llanuras de cenizas, entre bloques imponentes de rocas volcánicas; lava, arena, sal... y montañas absurdas que aún conservan el horror de remotos cataclismos.

Por ese infierno cruzaron las tropas italianas, con el arma al brazo y la canción en los labios, cumpliendo a pie una fantástica jornada de 350 kilómetros, entendiéndose bien, de trescientos cincuenta kilómetros.

Pero todo sacrificio es nimio cuando la patria lo reclama. La tricolor de Italia flamea en los poblados del Sultanato de Aussa, cuyos habitantes han recibido con júbilo y demostraciones de formal acatamiento al Ejército Expedicionario, que viene a liberarlos del bárbaro tutelaje de los amháricos, que no hacían otra cosa que expoliarlos y deprimirlos.

El Sultanato de Aussa. — y nos permitimos estos detalles para mejor ilustrar la opinión de los lectores de LA BATALLA. — no tiene límites precisos, pero sí una ubicación privilegiada y tierras especiales, donde se cría en abundancia el ganado bovino, lo que no nos conviene mucho a los rioplatenses, pues en manos

de Italia, no tardará muchas décadas en convertirse en un serio competidor de nuestras carnes de exportación.

La Aviación italiana

Demostración pacífica sobre Addis Abeba

Nuestro periódico es semanal y por ello, a veces, nos abstemos de ciertos comentarios, pensando que cuando salen a la luz de la publicidad, ya no tienen objeto, porque los hechos se van desarrollando con una velocidad que parece vertiginosa.

Sin embargo, debemos decir esto, que en los momentos de escribir estas líneas es la verdad.

Como respuesta a las chicanas inglesas, que quieren enredar las cosas de Europa con sus protestas por el supuesto uso de gases por parte de los aviones italianos, derivando así sus obligaciones de apoyar a Francia contra el Reich. (Mr. Eden no usa perra, que sino le temblaría, como una vara verde frente a los bigotes de Hitler.) la aviación italiana proyecta hacer una demostración, en estos días.

Doscientos aviones de bombardeo volarán, durante unas horas, sobre Addis Abeba, arrojando sobre la población... no gases ni explosivos, sino proclamas, en tono cordial, aconsejando a los súbditos del ex-Rey de Reyes, que se sometan y se amparen bajo la amplia bandera tricolor, que les garantizará derechos, le asegurará libertades y les proporcionará trabajo fecundo y remunerador.

Ello demostrará a los abisinios que el Ejército Expedicionario no busca la destrucción y la matanza sistemáticas por pruritos de venganza ni por alardes de fuerza, sino que rompe huevos cuando no hay más remedio que hacer tortilla.

Y demostrará también a los que sienten cosquilleos nerviosos porque los «bersaglieri» ya llenan sus cantimploras con agua del lago Tsana (Victoria Nansa, en castellano) lo que es el poderío aéreo de Italia, que en una guerra de destrucción, —(a la que podría obligarla la desesperación provocada por las sanciones infusas, la injusticia con que es tratada por sus ex-aliados, la humillación que intentan las flotas extranjeras al pretender dominar el Mediterráneo) — estaría en condiciones de borrar del mapa algunas orgullosas ciudades, donde tienen asiento las delegaciones completadas para herirla a mansalva.

fila de la difunta Conferencia de Desarme, con 1512 acciones; el actual Lord del Sello P. Neville Chamberlain, con 11.747 acciones; el ilustre tío de este último, Sir Austin Chamberlain, preceptor de Eden, que guarda celosamente sus 666 acciones.

Casa Borio

SOMBREROS

y artículos en general para hombres.

Son los mejores y más de moda.

¿Que hacemos en Ginebra?

Uruguay debiera retirarse

Nuestro país, por un romanticismo principista, explicable en aquellos momentos, adhirió a la utopía wilsoniana de la Sociedad de las Naciones, instituto-gendarme que garantizaría la paz en el mundo haciendo respetar todos los derechos....

La realidad, como se sabe, es bien otra.

Los pequeños países americanos no hacen en Ginebra otra cosa que servir de comparsas cuando las grandes potencias arman la escena y no tienen otro derecho que el de contribuir con una cuota al sostenimiento del costoso armatoste, que debiera pagarlo solo Inglaterra, que es quien lo utiliza en su provecho propio.

Al iniciarse el conflicto italo-etíope, se puso en evidencia que los países de América del Sud, no tenían vela en ese entierro.

Los dirigentes de la Liga, sin rubor siquiera, sin disimulo alguno, dirigían sus miradas atentas hacia Londres y París, para que de allí le indicasen lo que debían hacer. Eran el Foreign Office y el Quai d'Orsay los que indicaban cuando los dóciles elencos debían salir a escena. Primero los « cincuenta y dos », después los « trece », más tarde los « cinco »....

Quiere esto decir — y no es menester ser muy zahorí ni muy suspicaz para comprenderlo — que si Londres y París hubieran dicho que había que mantenerse entre telones y « dejar hacer » a Italia, el mecanismo de las sanciones no se habría movido, aunque Ginebra se hubiese sentido lesionada y sus adherentes de número hubieran resuelto escandalizarse.

Esto es crudo, es hasta doloroso, es decepcionante, pero, es verdad.

Inglaterra y Francia por sí, dispusieron que la Liga sancionara a Italia.

Ninguna intervención tuvo el Ur-

guay, ni ningún interés nos hubiera movido a tenerla, al igual que todos los que no fuesen Francia e Inglaterra, en la adopción y el mantenimiento de esa medida. Sin embargo, forzoso fué que nos solidarizáramos con ella y que, por ajustarnos a designios ajenos, más vinculados, como es evidente, a especialísimas consideraciones circunstanciales que a inflexibles normas principistas, participáramos en la ofensiva iniciada contra un país secularmente amigo del nuestro y con el cual nos hallamos vinculados por tal diversidad de indestructibles vínculos.

Y así resultamos, por designio inglés, sancionistas contra Italia, un país al cual tanto queremos y cuya sangre generosa corre por las venas de casi la mitad de los orientales.

Pera ahora, la cosa se complica aún mas.

A causa de los recientes sucesos de la Rhenania, Francia busca en la Liga sanciones contra Alemania, lo que conseguirá si Inglaterra la apoya y en tal caso, el Uruguay debe sancionar también a Alemania, país con el que cultivamos cordialísimas relaciones espirituales y comerciales y que está representado entre nosotros por una dignísima y laboriosa colonia que propende, en gran escala, a nuestro progreso, en todos los órdenes.

¿Por qué Uruguay debe sancionar a Italia y a Alemania, a los cuales nos unen tantos lazos de simpatía y de amistad?

Pues, porque así lo impone el convenio que firmamos en el desdichado día en que ingresamos a la Liga de las Naciones, a pura pérdida, porque en todas las emergencias vamos atados a la culata del carro de las potencias dominadoras, que ni nos consultan, pero nos ordenan.

El Uruguay debe tratar, por todos los medios posibles, desatarse de ese lazo que nos arrastra adonde no queremos ni debemos ir.

El rol de Mussolini

La opinión Francesa está variando al comprobar que a la rubia Albion, poco a poco, se le va cayendo la careta.

Oigamos a León Daudet, en la « Acción Française », que dice con su autorizada palabra lo siguiente:

« Hay que temer que Inglaterra, como en 1914, espere a decidirse cuando todo sea irremediable. En tal caso es a Mussolini a quien toca salvar la paz, superando el mal humor en el cual lo han arrojado las escandalosas sanciones, poniéndose deliberadamente del lado de nosotros. Recordemos que después del asesinato del Canciller Dolfuss, Alemania retrocedió delante de algunos Batallones enviados por los italianos en el Brennero y no hizo la

La obra italiana en Africa

COMO LA JUZGA UN YANQUI

Un yanqui observador que estuvo en estos últimos tiempos en Abisinia, — el Mayor Fiske — al regresar a Norteamérica hizo interesantes declaraciones a los periodistas.

Refiriéndose a las primeras provincias conquistadas dijo, entre otras cosas.

« El Tigré, por ejemplo, vivía en la más absoluta barbarie y en solo cuatro meses fué totalmente transformado por los italianos.

« La vida allí, tiene ahora otro tono.

Lo que no se hizo en milenios, se hizo en 120 días, por el milagro de la pujanza, de la inteligencia, del fervor patriótico, de la fuerza moral expansiva que ponen los italianos en ir convirtiendo en centros de trabajo y de riqueza las comarcas que van conquistando, palmo a palmo, a la barbarie etíopica, todo rutina, ancestralismo, haraganería, crueldad e ignorancia de lo que la vida puede proporcionar de bueno a los que saben vivirla.

« La mente y el ánimo de un norteamericano se sorprenden ante el ímpetu realizador de esas gentes peninsulares que bajo el rigor de un clima tan poco propicio, luchan contra el enemigo, contra la naturaleza hostil, construyen, afianzan, « italianizan » todo cuanto se pone a su alcance, cantando, cantando siempre.

« El soldado italiano canta mientras dispara su rifle; mientras marcha por caminos que antes eran transitables solo para los camellos; cuando carga a la bayoneta; cuando levanta, ladrillo tras ladrillo, la casa más o menos confortable, en reemplazo de la inmunda choza de barro y paja; cuando cava un pozo y cuando descansa de las fatigas en el campamento.

« Maravillosa juventud es esta, que nos puede dar útiles lecciones a nosotros, los norteamericanos, que nos creíamos el pueblo más optimista y realizador de la tierra.

« Admiran a los extranjeros la salud moral y física de esas tropas; los gigantescos trabajos realizados y la maravillosa organización logística de los Estados Mayores.

« Es esta la más grande expedición colonial de todos los tiempos, pues la obra de los italianos tiene la luminosidad del genio mediterráneo.

« Otras naciones, ricas en imperios coloniales, tienen millones de desocupados, los cuales no aceptarían jamás partir hacia tierras lejanas en busca de trabajo, prefiriendo imponer un pesado tributo al Estado, que ha de sustentarlos.

« Italia no: tiene admirables movimientos vitales y generosos de transmigración y de adaptación. El italiano vive bien donde tiene tierra para trabajarla.

El americano Tiske, reveló también el sentimiento de humanidad de los italianos, — virtud que no es romana, por cierto — y si quizá influencia de la religión cristiana que practican desde hace muchos siglos.

Y termina diciendo: « El orgullo italiano es el de llevar adelante una civilización que se afianza en el derecho y en la justicia y de la cual emana orden, trabajo, bienestar y solidaridad social ».

« Anschluss », a la cual estaba decidida. Más tarde, y frente a la evidencia, la tardía Inglaterra intervino a su vez.

Hemos querido referir la opinión sobre el rol fundamental de Mussolini, que una vez más tiene en su mano la suerte de Europa. Pero la tesis de Daudet nos parece muy cómoda; no basta tratar de « escandalosas » las sanciones, era necesario no haberlas de-

cretado. Ahora es muy tarde, señores franceses, no os queda más que apelar a Inglaterra, o digerir la amarga píldora, en espera de que las Armadas del Tercer Reich, logren todos sus objetivos.

Y entonces Italia, muy probablemente, seguirá siendo « muy ocupada en Africa ».

Mario Intaglietta.

El lago Tsana

Egipto quiere ser amigo de Italia

Dicen del Cairo, que el órgano semi-oficial de la prensa egipcia, "Balage", consagra un gran artículo a la cuestión del lago Tsana, declarando que Italia y Egipto irán siempre de acuerdo en lo que concierne a este asunto, puesto que si bien es cierto que Egipto aplicó las sanciones a Italia, es también notorio que lo hizo obligado.

El citado diario egipcio manifiesta la esperanza de que esta conducta no turbará la seculares relaciones de amistad que los une y reclamará la inmediata abolición de las sanciones.

La Cruz Roja

No se somete a los ingleses

El actual gobierno inglés, que maneja a los miembros de la Liga de las Naciones como si fueran "marionetas", quiere hacer lo mismo con la Cruz Roja Internacional.

Pero aquí no encuentra tanta blandura, como se desprende de este telegrama de Ginebra, de fecha de anteayer.

«Durante la reunión celebrada por el Comité de Los Trece, fué objeto de duras críticas la carta del Comité Internacional de la Cruz Roja, rehusándose a entregar a la Liga de las Naciones la información concerniente a supuestos ataques y bombardeos con gases en Etiopía.

El Capitán Eden preguntó también qué significaba la frase de la Cruz Roja, afirmando que "la neutralidad" le impedía suministrar informaciones a la Liga.»

La Marina Italiana

Durante la discusión del Presupuesto de la Marina, en el Senado de Italia, el Sub-Secretario de Estado, S. E. el almirante Cavagnari, anunció que las reservas de petróleo en Italia alcanzarán, dentro de poco, un volumen tal que permitirá a la Marina afrontar cualquier emergencia, aún de considerable duración.

El almirante Cavagnari desmintió la información británica de que submarinos italianos hayan entrado en aguas de Malta o en aguas inglesas en otros sectores.

«Nuestros submarinos, ha declarado, maniobran siempre en aguas nacionales o en alta mar. Si algunos de nuestros sumergibles pasa delante del puerto de Alejandría, navega siempre en la superficie y con la bandera desplegada.»

Al final de su discurso, el Sub-Secretario de la Marina declaró: «Estamos en condiciones de constituir un peligro para cualquiera que pretenda

agredirnos».

Por lo que se ve, Italia está pronta a todo evento, tanto por tierra, como por mar, como por el aire.

Estamos asistiendo a un nuevo Renacimiento de la raza latina, después de dos siglos de predominio sajón...

LA CONQUISTA DE GONDAR

Sumisión del clero copto

El jefe del clero copto de la región de Gondar, en una solemne ceremonia religiosa, seguida de la sumisión a las autoridades italianas, pronunció las siguientes palabras: En fin, ya podremos dormir tranquilos en nuestros hogares. Por fin podremos trabajar tranquilamente nuestros campos sin el continuo temor de ver nuestros frutos perdidos. En fin, podremos reanudar nuestro comercio con toda clase de seguridades. En fin, podremos amar a nuestras mujeres y a nuestras hijas sin el temor de que nos sean arrebatadas.

Demos gracias a Dios Todopoderoso por la tranquilidad que se nos depara y elevo esta cruz para bendeciros.

Arenas de Oro

Todo es posible en una nación que posee una fe.

Raymond Cartier

El lema de la revolución francesa: «Libertad, Igualdad, Fraternidad», debe ser sustituido por este otro: «Concordia, Disciplina, Trabajo.

Mussolini

Es necesario ser gobernados: ése es el único modo para ser libres.

Julio Simon

Un país tiene que ser muy rico, para soportar el lujo de un gobierno democrático.

Anatole France

La demagogia electorera convierte a la política, que debe ser desinteres y altruismo, en profesionalismo y "modus vivendi".

Américo Beisso

En el universo político y social, hasta la tiranía es preferible al desorden.

Augusto Comte

Aquel que actúa bajo el impulso de un ideal, logra una fuerza inagotable.

Marcel Van der Velde

Impreso en la Tipografía
TEMPONI

Calle Montevideo 737.—Mercedes

"Echi d'Italia"

por C. X. 26 (Radio Uruguay)

Informativo sobre la guerra y asuntos de Italia, con telegramas directos desde Roma.

Todos los días, a las 13,30 y a las 20,20

Comité Pro Italia

Presidente Honorario
Julio Alberto Lista

Presidente
Ingeniero Carlos Molinari
Vice Presidente
Profesor Romualdo Lettieri

Secretarios
Italo J. Rosa y Luis A. Doti
Pro Secretario
Anibal Alzaga
Tesorero
Santiago G. Rossi
Vocales

Dr. Marco Dutto, José Labella Sánchez, Dr. Nicasio Ruiz, Enrique Broggi (hijo) y Carlos A. Volonterio.

Dirección postal: Colón 270

Mercedes, Soriano, República Oriental del Uruguay.

Calera RIO NEGRO

— DE —

Eduardo Broggi

Cal viva y apagada de la mejor calidad.

Mercedes, R. O.

Teléfono

Vallini y Broggi

Taller Metalúrgico

Soldadura Autógena y Eléctrica

Construcciones metálicas en general.

Calle Rodó

Teléfono

DAVID IMPERIALI

y Cía.



EMPRESA CONSTRUCTORA



SARANDI, 183

Teléfono Mercedes, R. O.

LA BATALLA

Periódico Semanal

Aparece todos los Lunes

Joyería y Óptica

Santiago G. Rossi

MERCEDES

Lentes y Anteojos preparados en un todo de acuerdo con su receta.